

Esta es una pequeña muestra  
del libro *¿Quién es el Espíritu Santo?*

Para conseguir el libro completo y conocer más  
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2018 Poiema Publicaciones

*¡El evangelio para cada rincón de la vida!*

# Serie Preguntas Cruciales

Por R. C. Sproul

¿QUIÉN es JESÚS?

¿PUEDO CONFIAR *en la* BIBLIA?

¿PUEDE *la* ORACIÓN CAMBIAR *las* COSAS?

¿PUEDO CONOCER *la* VOLUNTAD *de* DIOS?

¿CÓMO DEBO VIVIR *en* ESTE MUNDO?

¿QUÉ SIGNIFICA NACER *de* NUEVO?

¿PUEDO ESTAR SEGURO *de que* SOY SALVO?

¿QUÉ ES *la* FE?

¿QUÉ PUEDO HACER *con* MI CULPA?

¿QUÉ ES *la* TRINIDAD?

¿QUÉ ES *el* BAUTISMO?

¿PUEDO TENER GOZO *en* MI VIDA?

¿QUIÉN ES *el* ESPÍRITU SANTO?

¿CONTROLA DIOS TODAS *las* COSAS?

¿CÓMO PUEDO DESARROLLAR *una* CONCIENCIA CRISTIANA?

¿QUÉ ES *la* CENA DEL SEÑOR?

¿QUÉ ES *la* IGLESIA?

¿QUÉ ES *el* ARREPENTIMIENTO?

¿CUÁL ES *la* RELACIÓN ENTRE *la* IGLESIA *y el* ESTADO?

¿ESTAMOS *en los* ÚLTIMOS DÍAS?

¿QUÉ ES *la* GRAN COMISIÓN?

¿SE PUEDE PERDER *la* SALVACIÓN?

PREGUNTAS  
CRUCIALES

Nº. | 43

¿QUIÉN ES  
*el*  
ESPÍRITU SANTO?

R. C. SPROUL



*Mientras lees, comparte con otros en redes usando*  
**#SproulPreguntasCruciales**

**¿Puedo conocer la voluntad de Dios?**

© 2017 por R. C. Sproul

Traducido del libro *Who Is the Holy Spirit?* © 2012 por R. C. Sproul. Publicado por Reformation Trust Publishing, una división de Ligonier Ministries.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera Contemporánea* © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas. Todos los derechos reservados. Las citas bíblicas marcadas con NVI están tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1986, 1999, 2015 por Biblica, Inc. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y castigado por la ley.

Diseño de portada: Gearbox Studios

Diseño interior: Katherine Lloyd, The DESK

Traducción al español: Elvis Castro, Proyecto Nehemías

Poima Publicaciones

info@poima.co

www.poima.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-944586-77-5

SDG

## CONTENIDO

	Prefacio . . . . .	vii
1	LA TERCERA PERSONA . . . . .	1
2	EL DADOR DE VIDA . . . . .	9
3	EL AYUDADOR. . . . .	19
4	EL SANTIFICADOR . . . . .	27
5	EL UNGIDOR. . . . .	39
6	EL ILUMINADOR . . . . .	53





Cuando fui hecho cristiano en el mes de septiembre de 1957, me encontré a mí mismo en un serio dilema. Estaba comprometido para casarme, pero cuando le dije a mi novia acerca de mi conversión, ella pensó que había perdido la cabeza. Eso ya era bastante molesto, pero también había aprendido que no debía casarme con un no-creyente, y por eso empecé a preguntarme si es que podría casarme con la mujer que amaba. Varios meses pasaron sin poder resolver tamaño dilema.

Finalmente llegaron las vacaciones de primavera. Mi novia estaba planeando ir a su casa en Pittsburgh desde la universidad donde estudiaba y yo la persuadí para que se detuviera en mi universidad y asistiera a un estudio bíblico universitario conmigo. Luego ella pasaría la noche en el dormitorio de las señoritas. No recordaba nada por lo que había estado orando tanto. Me pasé casi todo el día de rodillas antes que ella llegara,

orando que Dios obrara en su vida. Llegué a la conclusión de que si ella no llegaba a ser cristiana pronto, tendría que romper el compromiso, algo que no quería hacer.

Fuimos al estudio bíblico esa noche y ella se sentó todo el tiempo sin decir una sola palabra. Después la llevé al dormitorio de señoritas y ella permanecía todavía en silencio. Sin embargo, a la mañana siguiente, cuando la fui a recoger, ella salió como si estuviera caminando en el aire. Ella me dijo que le costó mucho dormirse por algo que le había pasado la noche anterior. Estuvo despertándose durante la noche, pellizcándose a sí misma y preguntándose, “¿todavía lo tengo?” En cada oportunidad se decía a sí misma, “Sí, todavía lo tengo” y volvía a dormir. Ella había sido convertida a Cristo durante el estudio de las Escrituras de la noche anterior.

Uno de los recuerdos más claros de esa maravillosa mañana es cuando estábamos entrando a mi auto. Mientras ella me estaba hablando de su experiencia, ella me miró muy entusiasmada y dijo, “Ahora sé quién es el Espíritu Santo”. Por supuesto, ella había asistido a la iglesia por años y había oído mencionar al Espíritu Santo. Ella había oído pronunciar la bendición en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Pero ahora, por primera vez, había tenido entendido quién realmente era el Espíritu Santo.

La afirmación de mi novia, quién es ahora mi esposa, fue muy significativa. Noten que ella dijo, “Ahora sé quién

es el Espíritu Santo”, no “Ahora sé qué es el Espíritu Santo”. Durante su conversión, ella hizo la transición de entender el cristianismo en un sentido abstracto a entenderlo como una relación personal con Dios. Y una de las primeras verdades que ella entendió fue que el Espíritu Santo es una persona, no una cosa.

Es de suma importancia que los cristianos conozcan quién es el Espíritu Santo y entiendan el rol vital que juega en nuestras vidas. Esa es la razón por la que he escrito este pequeño libro. Por supuesto, la enseñanza bíblica con respecto al Espíritu Santo es mucho más extensa como para ser cubierta en un volumen de este tamaño. Mi propósito es responder las dudas más básicas a la pregunta de quién es el Espíritu Santo y luego tocar, con brevedad, algunos de los roles más importantes que Él juega en la vida de los creyentes. Para un tratamiento más extenso, los animo a que lean mi libro *El misterio del Espíritu Santo*.

Mi oración es que este corto tratado sobre el Espíritu te lleve a una relación mucho más profunda con el Dios que amas y sirves, el Padre, el hijo y el Espíritu Santo.





## LA TERCERA PERSONA

Los cristianos abrazamos una fórmula histórica acerca del ser de Dios. Decimos, “Dios es uno en esencia y tres en persona”. En otras palabras, Dios es triuno; Él es una Trinidad. Esto significa que hay tres personas dentro de la divinidad. Esas personas son entendidas teológicamente como personajes distintos. La diferencia entre los tres, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son diferencias reales, pero no diferencias esenciales. En otras palabras, hay solo una esencia en la divinidad, no tres. En nuestra experiencia como seres humanos, cada persona con que nos encontramos es un ser separado. Una persona significa un ser, y viceversa. Pero en la divinidad, hay un solo ser con tres personas. Debemos mantener esta distinción para que no nos deslicemos en algún tipo de politeísmo, viendo a las tres personas de la divinidad como tres seres que son dioses separados.

Ninguno de nosotros puede sondear las profundidades de la Trinidad completamente, pero podemos dar algunos pequeños pasos para entenderla mejor. Las palabras *existencia* y *subsistencia* nos pueden ayudar con esto.

## EXISTENCIA Y SUBSISTENCIA

Uno de los juegos que solía tener con mis estudiantes del seminario era preguntarles, “¿Existe Dios?” Ellos me decían, “Por supuesto que Dios existe”. Entonces les decía, “No, Dios no existe”, y era siempre divertido ver las miradas de horror que aparecían en sus caras al preguntarse si es que su profesor había abandonado el cristianismo y renunciado a su fe. Por eso me compadecía rápido de ellos y les explicaba que estaba jugando un pequeño juego filosófico al afirmar que Dios no existe.

La palabra *existe* viene del latín *existare*, que significa, “sobresalir de”. Entonces la palabra *existir* significa en forma literal “sobresalir”. Claro que eso no significa necesariamente que si tu existes ya destacas en lo que haces. La pregunta obvia es, ¿en qué sobresale un ser existente?

La idea de existencia tiene sus raíces en la filosofía antigua, cuando los filósofos estaban muy preocupados con la pregunta del ser. Nosotros también estamos preocupados con esa pregunta; de hecho, cuando hacemos una distinción entre Dios y nosotros mismos, lo identificamos a Él como el Ser Supremo

y a nosotros como seres humanos. Sin embargo, tal distinción es un poco confusa. Ambas descripciones usan la palabra *ser*, entonces observamos los adjetivos calificativos para encontrar la diferencia entre Dios y nosotros mismos: Él es supremo y nosotros somos humanos. En realidad, la gran diferencia entre Dios y el hombre es el ser mismo. Dios es un ser puro, un ser que tiene Su vida en Sí mismo por toda la eternidad. Un ser humano es una criatura, un ser cuya misma existencia a cada momento depende del poder del Ser Supremo. El ser de Dios no depende de nada. Él tiene el poder para ser en Sí mismo.

Cuando los antiguos filósofos hablaron acerca de existencia, usaron una palabra en latín que significaba “sobresalir de” para señalar que existir significa sobresalir de ser. ¿Qué significa esto? Imagina dos círculos que no se cruzan. El primer círculo es “ser” y el segundo es “no-ser”, el cual es un término sofisticado para “nada”. Ahora imaginemos un hombrecito entre los dos círculos con sus brazos extendidos. Un brazo está alcanzando el círculo llamado “ser” y el otro está alcanzando el círculo llamado “no-ser”. Esa es una imagen de la humanidad. Participamos en ser, pero al mismo tiempo siempre estamos a un paso de la aniquilación. La única manera en que podemos continuar es manteniendo nuestra conexión al círculo llamado “ser” porque ese círculo representa al Único en quién, como lo dijo el apóstol Pablo, “vivimos, nos movemos y existimos” (Hch. 17:28)—esto es Dios. Pero aun cuando participamos en

ese ser y somos sustentados por ese ser, igual estamos a un paso de ser pasados a no-ser.

Nuestro hombrecito imaginario es un símbolo de lo que los filósofos tenían en mente cuando hablaban del sobresalir del ser. Podríamos decir que los humanos están en un estado de “volvernos”. Nosotros pasamos por cambios. Lo que somos hoy es diferente de lo que fuimos ayer y de lo que seremos mañana, aun en la realidad de que envejecemos veinticuatro horas al pasar de un día a otro. Esa es la faceta de nuestra humanidad, el cambio, lo que define la existencia. Cambio, generación, deterioro, crecimiento, y envejecimiento son todas esas características de nuestras vidas. Dios, sin embargo, es constante por la eternidad. Él es el mismo ayer, hoy y por siempre.

En resumen, Cuando los filósofos hablaron de existencia, estaban definiendo lo que significa ser una criatura. Entonces, cuando realizaba ese pequeño juego con mis estudiantes de seminario, cuando afirmaba que Dios no existe, no quería decir que no hay Dios. Simplemente quería decir que Dios no es una criatura. Él no está atado al espacio y al tiempo, no está sujeto al cambio, la generación o el deterioro. Él es siempre y eternamente el que Él es. Él es el “YO SOY”.

Cuando hablamos de las personas de la divinidad, a menudo no usamos la palabra *existencia*, pero usamos la palabra *subsistencia*. ¿Cuál es la diferencia entre esas palabras? Solemos usar la palabra *subsistencia* en nuestro vocabulario

común cuando hablamos de alguien que vive en pobreza. Hablamos de un ingreso de subsistencia, el cual proviene de un salario exiguo, o una dieta de subsistencia, la cual solo provee los nutrientes básicos. Sin embargo, noten que esta palabra incluye el prefijo *sub-*, que significa “bajo”. Entonces, la subsistencia es existencia que está bajo algo más. Esta idea está implícita en el concepto de la Trinidad. Dios es un ser con tres subsistencias, con tres personas distintas. Ellos subsisten dentro del ser de Dios.

### LA NATURALEZA PERSONAL DE DIOS

El hecho de que el Espíritu Santo es una persona es visto de una variedad de formas en las Escrituras. Una de las evidencias primarias es que la Biblia, de forma repetitiva y consistente usa los pronombres personales para referirse a Él. Él es llamado “Él” y otras formas similares, pero no “esto”. Él también hace cosas que asociamos con una personalidad. Él enseña, Él inspira, Él guía, Él lidera, Él sufre, Él nos convence de pecado y mucho más. Objetos impersonales no se comportan de esa manera. Solo una persona puede hacer esas cosas.

Pero el Espíritu Santo es visto en la Escritura no solo de forma personal, sino también como completamente divino. Esto lo vemos en una historia curiosa del libro de los Hechos:

“Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron” (5:1 – 4).

El pecado de Ananías y Safira fue el de pretender que su donación a la iglesia era más grande de lo que en realidad fue. Mintieron acerca de la naturaleza de la donación que estaban haciendo a Dios. Creo que Pedro estuvo más preocupado por el estado de sus almas que por el monto de dinero con el que estaban contribuyendo. Noten, sin embargo, las palabras de la reprensión de Pedro a Ananías y Safira. Él empezó preguntando, “¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo?” Pero él concluyó diciendo, “No has mentido a los hombres, sino a Dios”. Entonces, la mentira se la estaban diciendo a Dios. La conclusión es que el Espíritu Santo es Dios.

## ATRIBUTOS Y OBRAS DE DIOS

Además, el Nuevo Testamento a menudo describe al Espíritu Santo con atributos que son claramente divinos. Por ejemplo, el Espíritu Santo es eterno (Heb. 9:14) y omnisciente (1 Cor. 2:10 – 11). Ambos son atributos de Dios. También hay atributos incommunicables, atributos de Dios que no pueden ser compartidos con los humanos.

Vemos en la Escritura que el Espíritu comparte las obras trinitarias de creación y redención. Génesis 1 muestra que el Padre ordenó al mundo que venga a ser. El Nuevo Testamento nos dice que el agente a través del cual el padre trajo el universo a existencia fue el *Logos*, la segunda persona de la Trinidad, nuestro Señor Jesucristo: “Todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Jn. 1:3). Sin embargo, el Espíritu estuvo involucrado en la creación: “el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas” (Gn. 1:2). A través de esta vigorizante obra del Espíritu, la vida arribó.

Aun más importante, la redención es una obra trinitaria. El Padre envió al Hijo al mundo (1 Jn. 4:14). El Hijo realizó toda la obra que era necesaria para nuestra salvación—viviendo una vida de perfecta obediencia y muriendo para obtener una perfecta satisfacción (Fil. 3:9; 1 Cor. 15:3). Pero ninguna de esas cosas aprovecha para nuestro beneficio hasta que nos es aplicada de forma personal. Por lo tanto, el Padre y el hijo

envían al Espíritu Santo al mundo para aplicarnos la salvación (Jn. 15:26; Gál. 4:6). El rol del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento es, sobre todo y de forma principal, aplicar la obra de Cristo a los creyentes.

¿Usted sabe quién es el Espíritu Santo? ¿Entiende al Espíritu Santo en términos de una relación personal? ¿O el Espíritu Santo se mantiene como algo vago, nebuloso, un concepto abstracto o una fuerza ilusoria y amorfa? Las fuerzas son en sí mismas impersonales. Pero el Espíritu Santo no es simplemente una fuerza abstracta. Él es una persona que le da poder al pueblo de Dios para la vida cristiana. En los próximos breves capítulos, consideraremos algunas de las maneras en que lleva a cabo su misión.



## EL DADOR DE VIDA

**D**urante la campaña presidencial de los Estados Unidos de 1976, Jimmy Carter dijo que había “nacido de nuevo”. Por ese mismo tiempo, Charles Colson, quién había sido uno de los asesores del presidente Nixon, publicó un libro en donde narraba su conversión a Cristo. Se titulaba *Nacido de nuevo*. De repente, un término que había sido común solo entre los cristianos evangélicos fue catapultado a un protagonismo nacional.

Desde entonces el término “nacido de nuevo” ha sido adoptado para toda clase de usos que no tienen nada que ver con el tipo de conversión espiritual que Carter y Colson tenían en mente. Por ejemplo, un atleta que experimenta un retorno a su carrera podría hablar de haber “nacido de nuevo” con respecto a sus habilidades. De alguna manera el verdadero significado de este importante término ha sido oscurecido por su uso frecuente y su mal uso.

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra  
del libro *¿Quién es el Espíritu Santo?*

Para conseguir el libro completo y conocer más  
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2018 Poiema Publicaciones

*¡El evangelio para cada rincón de la vida!*